

TESTIMONIOS SOBRE EMILIO MASPERO

EUROPA

I.EMILIO

Wolf Stikklas (Alemania)
2020

Tuve mi primer encuentro con Emilio en 1980 durante la una visita a la UTAL en San Antonio de los Altos. Para mí, el trabajo sindical en los países de Latinoamérica era completamente diferente de lo que conocía en Alemania, con sindicatos industriales, leyes de cogestión y la DGB fuerte (alianza sindical de Alemania).

Emilio me explicó la realidad del sindicalismo, la situación social de América Latina y el escenario bajo regímenes represivos, con desocupación, pobreza; me comentó sobre los latifundios de tierras, la concentración del capital y riquezas. En el transcurso de mi trabajo entre 1980-1984 en el cono sur como colaborador en el INCASUR y de 1984-1988, con el INFAS y el INFOSCAR, puede conocer la realidad del sindicalismo, las diferencias regionales, de los países, la inseguridad y la represión a los trabajadores y trabajadoras; por ejemplo en la industria textil, los que trabajan en el campo, los trabajos de empleadas domésticas y gente que sobrevive con autoempleo.

A menudo tuve la oportunidad de colaborar con Emilio y admirar su aporte para mejorar la situación de los trabadores y de los Pueblos.

Hoy en día, en el tiempo de Coronavirus y la depresión económica, es urgente colaborar en el sentido que planteaba de Emilio, vencer la desocupación, luchar contra la creciente represión y la pobreza

Es tiempo luchar para mejorar los sistemas de Salud y frenar la destrucción de la naturaleza. No son asuntos regionales, es un desafío para la humanidad.

II.SOLO EL PUEBLO SALVAAL PUEBLO

Willy Thys (Bélgica)

2019

Desde el comienzo, este lema de la CLAT me había seducido. Como responsable de la juventud sindical de la CSC de Bélgica, estuve marcado por la corriente autogestionaria venida de Francia, a partir de los acontecimientos de 1968. Y cuando fui elegido como secretario general de la CMT en 1996, aprendí a conocer mejor a la CLAT, a sus organizaciones y a su gran dirigente Emilio Máspero.

Emilio era un hombre notable, audaz y respetado. Tenía una fuerte personalidad, afirmado en sus convicciones y con capacidad de irradiarlas con su entorno.

Desde mi punto de vista, existen tres cosas que merecen ser particularmente señaladas. En una América Latina atravesada por enormes desigualdades, y cuya existencia ha sido marcada por dictaduras militares, él logró construir y estructurar una organización regional eficaz y universalmente reconocida, respetada, solidaria y combativa.

La CLAT reunía, además, bajo una gran visión del movimiento sindical, a movimientos de campesinos y del sector informal.

Él había comprendido que el sindicalismo, para poder desarrollarse y actuar con eficacia, tenía necesidad de dirigentes motivados, formados, capaces de luchar y también de negociar. Así fue como surgió la UTAL, universidad de los trabajadores. Cristiano progresista como era, estaba convencido que el cambio de la sociedad necesita no solo modificar las estructuras, sino también de un cambio de mentalidad. Es por eso que le asignaba gran importancia a la formación sindical.

Como demócrata, rechaba el totalitarismo del comunismo y la dictadura del capitalismo salvaje. Era portador de utopías, y denunció ferozmente las desigualdades y las injusticias, defendió la tercera vía inspirada en la Doctrina Social de la Iglesia, y su anuncio de justicia social y preocupación por la defensa de los más débiles.

Emilio Máspero ha marcado el movimiento obrero de su época. Numerosos movimientos sindicales de América Latina se inspiran aun hoy en su pensamiento y en su acción.